



Pregón alcaldesa de Avilés, Mariví Monteserín

Celebración del Día de Asturias en el Centro Asturiano de Málaga

(Torremolinos, 6 de octubre de 2017)

Buenas tardes.

La razón de estar aquí es que Florentino es muy persuasivo. Vino a Avilés acompañado de Paz Fernández Felgueroso para convencerme, hace seis meses, de que hoy compartiera esta tarde con todos ustedes. Y la verdad es que estoy encantada. Paz, Florentino, muchas gracias por invitarme a este acto tan importante.

Antes de empezar a leer el pregón formal, porque el pregón formal tiene que ser siempre leído, sí quiero decir que la primera vez que vine a Torremolinos fue en mi viaje de estudios, tenía yo 16 años. Estabais vosotros empezando con el Centro Asturiano, por las fechas que he oído a Florentino. Nos traían aquí para divertirnos, porque eso del norte es más serio. A mí no me gustaba mucho aquello de la discoteca y me hice amiga de unos pescadores aquí en la playa de Torremolinos. Me gusta pescar y disfruté mucho con ellos. Tengo muy buen recuerdo de aquel tiempo.

Estoy aquí, en este escenario, muy bien acompañada, como habéis visto, por este grupo de "Sabugo tente firme". Les agradezco mucho que estén aquí porque han hecho un esfuerzo de interrumpir sus trabajos para venir a Torremolinos a estar con todos nosotros y deleitarnos con sus bailes.

Ahora sí, voy a lo formal:

Es un honor para mí, como alcaldesa de Avilés, poder celebrar junto a todos vosotros, en este centro Asturiano de Málaga, Torremolinos, un día tan importante para los asturianos y las asturianas como es el Día de Asturias. Un día en el que, independientemente del lugar en el que nos encontremos, los asturianos expresamos y compartimos nuestro sentimiento de asturianía.

Es una alegría venir de Asturias y sentirse tan cerca de nuestra tierra. Vuestra cercanía, vuestro afecto, y ese carácter tan asturiano que nos acompaña y nos identifica donde quiera que estemos está especialmente presente hoy en este Centro de Asturias. Nuestro carácter, en realidad, nunca se pierde.

Siempre decimos que los centros asturianos sois las embajadas de Asturias en el mundo. Y la razón radica en nuestra forma de entender la asturianía como un sentimiento de pertenencia a un territorio que, a diferencia de otras regiones, supera toda frontera física.



Por eso siempre decimos que Asturias está presente allí donde se encuentra un asturiano o una asturiana. Por eso aquí en Málaga, en Torremolinos, hay un trocito de Asturias.

A pesar de la rotundidad de nuestra historia y de nuestra geografía, Asturias siempre ha sido un territorio abierto al mundo, con las fronteras muy abiertas a nuevos horizontes. Y sin duda esa historia ha marcado nuestro carácter.

Eso nos ha permitido recibir a aquellos hombres y mujeres que vieron en Asturias el territorio idóneo para construir nuevos proyectos de vida. Hombres y mujeres que se han integrado desde el primer día en nuestras costumbres y nuestra cultura. Algo que es del todo entendible.

Pero Asturias también ha visto irse a sus hijos e hijas en momentos especialmente difíciles de nuestra historia, aunque siempre han mantenido encendida la llama de su asturianía compartiéndola con sus descendientes, generación a generación. Esa es una de nuestras grandezas. Esta realidad de ida y vuelta nos ha dado una experiencia que nos marca como pueblo y que define nuestro carácter solidario y abierto. Por eso siempre decimos con orgullo que somos asturianos, y por eso se nos respeta y reconoce allí donde estamos.

Porque hemos aprendido a anteponer la realidad humana a los límites físicos de nuestro territorio. Por eso somos una tierra rica, abierta y presente en el mundo. Y por eso hoy podemos dar lecciones, a cualquier pueblo, de lo que significa tener un sentimiento de pertenencia a una tierra, estando a la vez muy alejado de posturas nacionalistas.

Os decía que es un honor para mí, como alcaldesa de Avilés, venir a Torremolinos, a Málaga, a Andalucía. Porque son muchos los lazos que unen Avilés con esta tierra.

Han sido muchos los hombres y mujeres que procedentes de diversas partes de España, pero muy especialmente de esta tierra, de Andalucía, quienes en los años 50 y 60 decidieron emprender una nueva vida en Avilés para impulsar nuestro desarrollo industrial con la construcción de ENSIDESA, la siderurgia estatal. Contamos con los brazos, con el compromiso y con la solidaridad de muchos hombres y mujeres de aquí que hicieron posible el gran crecimiento demográfico de Avilés y que nos permitió multiplicar por cuatro nuestra población en apenas una década. Hoy somos lo que somos gracias a todas aquellas personas. Y eso en Avilés no lo vamos a olvidar.

Hoy barrios, como La Carriona, están formados por descendientes de aquellos hombres y mujeres que procedentes de Andalucía acudieron a Avilés a contribuir a nuestro desarrollo y progreso como ciudad. Un progreso que hicieron propio desde el primer día en que llegaron. Un barrio, La Carriona, que sigue teniendo acento andaluz, y quizá por eso es uno de mis preferidos.

Pero Asturias también está presente en muchos rincones del mundo. Fueron muchos los asturianos que se vieron obligados a buscar fortuna y libertad fuera de Asturias. Incluso más recientemente, esta vez con una maleta cargada de conocimientos, capacidades y ambición, muchos asturianos y asturianas se están desplazando a otras zonas de España y del mundo a iniciar una ardua trayectoria profesional.

Creo que lo verdaderamente importante es dar a todas las personas la capacidad y las posibilidades de iniciar su proyecto de vida en aquel lugar en el que desean, pero que esa



decisión no sea forzosa, sino voluntaria. Creo que ese debe ser uno de los principales empeños de quienes tenemos el honor de ser representantes ciudadanos. Y cada territorio debe especializarse en aquellas actividades en las que están en mejores condiciones de liderar.

Málaga y Andalucía están entre esos destinos en los que los asturianos siempre hemos encontrado oportunidades para continuar e impulsar nuevos proyectos de vida. Por ejemplo, Torremolinos, gracias a la firme apuesta que hizo por el turismo internacional cuando nadie, en este país, se lo planteaba. Y que le ha llevado a vivir, en los últimos años, un crecimiento demográfico similar al que vivió Avilés entre las décadas de los 50 y los 70, atrayendo incluso a asturianos y asturianas que tomaron la decisión de venir a trabajar a esta bella ciudad.

Por eso Avilés y Torremolinos, Asturias y Andalucía, hoy somos ejemplo de integración y convivencia para nuestro país.

Torremolinos y Avilés hemos sabido mantener el liderazgo en nuestras fortalezas productivas. Avilés modernizando nuestra actividad industrial e incorporando nuevas actividades productivas, y Torremolinos liderando la innovación del sector turístico.

Os recomiendo visitar Avilés, no podía venir aquí y no decirlo. Os va a sorprender. Tanto a los que no lo conocéis, como a quienes hace años que no nos visitáis. Avilés vive un gran momento a pesar de la crisis. Hoy estamos vislumbrando un nuevo modelo industrial donde la investigación, el conocimiento, la innovación, la retención y atracción de talento, y la proyección internacional asientan las bases de nuestro futuro.

En nuestro Parque Científico Tecnológico, que forma parte de la Asociación de Parques Tecnológicos de España, con sede aquí en Málaga, se exportan piezas para los parques eólicos más importantes del mundo, se construye el innovador sistema "B home" de fabricación de viviendas y oficinas modulares realizadas en acero, así como algunas de las principales piezas del mayor telescopio del mundo: el LSST de Chile, o del Colisionador de Hadrones del CERN de Ginebra.

Estoy segura que esta nueva realidad de Avilés nos permitirá atraer nuevamente población a nuestra ciudad y conseguir que aquellos jóvenes que en los últimos años han emprendido su vida lejos de Asturias puedan retornar a su tierra. Ese es uno de nuestros retos, uno de los retos fundamentales que tenemos.

Queremos ser una ciudad que retenga y atraiga talento. Facilitar la atracción y el impulso de nuevos proyectos y actividades económicas, proyectar la imagen de nuestra ciudad en el mundo, inculcar la innovación en todos los ámbitos de la ciudad, asumir el reto generacional demográfico, y avanzar hacia un modelo de convivencia que garantice a todas las personas desarrollar con plenitud su propio proyecto de vida.

Hacer de Avilés un lugar interesante para vivir e invertir.

Avilés abre una nueva etapa que estoy convencida será apasionante y en la que nuestras empresas, nuestra ciudadanía, y todas las personas que vivís fuera de nuestra ciudad, pero que creéis en nuestras capacidades, queremos que asumáis un nuevo papel en la promoción de nuestra ciudad en el mundo.



Porque poco tiene que ver el Avilés de nuestros días con la ciudad de hace apenas dos décadas. Avilés era una ciudad milenaria que vivía escondida por su realidad industrial y hoy es el gran descubrimiento de Asturias.

Hemos conseguido impulsar un sector turístico innovador gracias a calidad artística de nuestro casco histórico, uno de los cascos medievales mejor conservados del norte de España. Sorprende a quien lo visita por primera vez y contribuye a repetir visita y estancia en nuestra ciudad. Y lo hemos hecho a la vez que hemos impulsado una ciudad moderna, con una fuerte vocación internacional, siempre fiel a ese espíritu abierto y emprendedor que nos identifica a los asturianos, y que lo sabéis muy bien quienes estáis aquí.

Una nueva ciudad que materializó sus sueños con el Centro Internacional Oscar Niemeyer, como reconocimiento del famoso arquitecto brasileño, Premio Príncipe de Asturias, a nuestra comunidad.

Avilés quiere convertirse en una de las ciudades con mayor atractivo del norte de España. Son muchos los lazos que nos siguen uniendo con Torremolinos y que debemos seguir afianzando en los años venideros.

Avilés os espera para ofrecer lo mejor que poseemos. Pero muy especialmente para compartir esa impronta de los asturianos, esa cercanía que nos identifica y que nos ha permitido ser uno de los pueblos más queridos y reconocidos tanto dentro como fuera de España.

Quiero finalizar agradeciendo, como alcaldesa de Avilés, pero también de forma muy personal, este reconocimiento que hoy brindáis a Avilés, así como la imposición del Escudo de Oro que tengo el honor de recibir.

Y recordar que Asturias no entiende de fronteras, que Asturias persiste y pervive donde se encuentra un asturiano. Por eso Asturias está muy presente en Málaga gracias a vosotros y a esa forma de ser que nos identifica y que a lo largo de toda nuestra historia hemos sabido llevar a todos los lugares del mundo donde ha estado un asturiano.

Venimos acompañados, como os decía, de una muestra de lo mejor de nuestro folclore. Estoy también muy agradecida a los y las representantes de la Corporación de Torremolinos, que estáis aquí presentes. Yo sé que la Corporación tiene muchas actividades y que es un esfuerzo que nos acompañéis esta tarde.

Y sobre todo, Florentino, enhorabuena por este gran Centro de Asturias, por vuestro compromiso y por vuestra querencia hacia nuestra tierra, y por vuestro cariño hacia mi ciudad, hacia Avilés. ¡Avilés os espera a todos y os recibirá con los brazos abiertos!

¡Muchas gracias por vuestra atención!